

MARCELA ZANGARO, *Subjetividad y trabajo. Una lectura foucaultiana del Management*, Buenos Aires, Ediciones Herramienta, 2011.

Dentro de las relaciones capitalistas, ¿existe alguna posibilidad de que el trabajo no esté alienado? ¿Cuál es el vínculo entre capital y trabajo en las sociedades contemporáneas? A partir de tales preocupaciones, el debatido concepto de *management* es revisado por la autora de este libro siguiendo los conceptos foucaultianos de *episteme*, *dispositivos* y *práctica* a los fines de indagar qué papel juega el trabajo en la constitución de la subjetividad. La autora pretende, con este planteo, superar otros, a los que juzga como simplistas e incluso conformistas, donde el management resulta relacionado con las emociones, la creatividad y la personalidad de los trabajadores y entonces se lo concibe, de un modo psicologista, como formas de gestión “humanas”. Desde este enfoque, que tiene a Foucault como punto de partida pero que no es excluyente de otras propuestas teóricas, la subjetividad se plantea como un producto y permite comprender al *management* como dispositivo de poder y como dispositivo de gobierno o tecnología del yo, es decir, un dispositivo articulador de prácticas de subjetivación que propone a los individuos modos de acción sobre sí mismos.

En el Capítulo I analiza el par Subjetividad-Trabajo, haciendo eje en los conceptos de *dispositivo* y *episteme* para centrarse en las prácticas del *management*, el cual puede ser estudiado desde los discursos que en su seno se producen. Para ello, primero, revisa los conceptos propios de *La Arqueología del saber*—como los de *formaciones discursivas* y *orden del discurso*—, puesto que se parte de una genealogía del concepto de trabajo y de la sociedad basada en él. La categoría de trabajo, en esta visión, es un *a priori* histórico que define la subjetividad en la modernidad. “En la dirección que ella traza se inscribe la hipótesis principal de nuestro trabajo: en el contexto del capitalismo, las formas de gestión del trabajo o *management* pueden ser comprendidas como un dispositivo articulador de prácticas de subjetivación que propone a los individuos modos de acción sobre sí mismos. Esto es, las formas de gestión o *management* pueden ser analizadas en tanto dispositivos de gobierno. El *management* puede ser entendido, así, en términos de una tecnología del yo” (p. 30).

En el Capítulo II analiza la propuesta de Norman Fairclough siguiendo a Boltanski y Chiapello en *El nuevo espíritu del capitalismo* (2002), ya que para ellos el nuevo *management*, el que se constituye a partir de los años 70’, corresponde al sistema ideológico que se dirige a los gerentes en el marco del capitalismo. A tales efectos clasifican la literatura managerial en dos tipos: la literatura de investigación en gestión empresarial y la de gestión dedicada a los cuadros. Estas literaturas tienen un fuerte sesgo normativista, recomendando modos de hacer o de no hacer en fuerte tono moralizante. Dicho análisis corresponde al orden del discurso y aborda una cantidad de discursos particulares con lo cual aportan elementos sociológicos que, en términos de Weber, contribuyen a la con-

formación del Espíritu del capitalismo actual. Visto de este modo, el discurso no solamente intenta representar aquello de lo que habla, el trabajo, sino que aquí es asimismo *productivo y constitutivo* de aquello que intenta objetivar, en este caso, el management. Afirma la autora: “En nuestro caso particular esto es: los discursos *manageriales* instalan una matriz de racionalidad que enmarca, da sentido y configura un conjunto de prácticas que los individuos operan sobre otros y sí mismos” (p. 93).

En el Capítulo III ejemplifica, mediante fragmentos de discursos manageriales, cómo operan estos discursos y se constituyen en prácticas de subjetivación. Esta literatura está dirigida a los gerentes, jefes, directivos, líderes o managers, enunciados así de forma indistinta. El líder es un *sujeto deseado*, un ideal a alcanzar, el ideal de subjetividad –de allí el carácter ético de esta literatura. Al líder se lo califica siempre en términos positivos como equilibrado, íntegro, flexible, innovador, dinámico, emprendedor. La capacitación técnica cede entonces espacio a la capacitación emocional y así surgen las recomendaciones de ser visionario, honesto, transparente, ya que sus funciones se identifican con la inteligencia emocional para poder inspirar, motivar, guiar y persuadir a sus colaboradores.

En el Capítulo IV contextualiza las prácticas manageriales actuales y las articula con los conceptos de *motivación, implicación y autocontrol*. Desde el punto de vista del enfoque que sostiene la autora, estos tres conceptos permiten explicar el cambio de lógica en tanto conformadora de subjetividades para reconocer las formas del discurso dominante en el espíritu del capitalismo actual, a la vez que toma distancia Boltanski y Chiapello introduciendo los conceptos de *adhesión y resistencia*. Estas tecnologías del yo, que se materializan a través de los discursos manageriales, ¿operan sin fisuras? En el planteo se admite que hay acciones de resistencia frente al discurso dominante, algunas extremas como el caso de la ola de suicidios entre personal de *France Telecom* en los últimos años. De este modo se espera superar el pesimismo de aquellos autores cuando admiten que la crítica al espíritu del capitalismo “no puede verdaderamente jamás cantar victoria”. Para la autora de este libro siempre hay una grieta, una resquebrajadura desde donde pensar la posibilidad de alguna discontinuidad, cuando la producción de un discurso crítico esté acompañado de un hacer crítico, “de un hacer social que ponga en cuestionamiento no sólo la realidad en que se manifiesta, sino también sus presupuestos y puntos de partida” (p. 194)

Como señala Edgardo Castro en el Prólogo del libro, el concepto menos desarrollado de la obra de Foucault, el concepto de *Biopolítica*, ha sido el más estimulante para acceder a su pensamiento en estos últimos años. El concepto de *gubernamentalidad*, derivado de aquél, permite un enfoque alternativo al discurso canónico sobre el *management*, y encontramos en el libro de la Dra. Marcela Zangaro un aporte estimulante para seguir pensando con herramientas foucaulteanas este tramo del capitalismo que nos toca transitar.

CRISTINA AMBROSINI